

Escultura en bronce

La técnica de la "cera perdida"

Una parte fundamental del trabajo académico de *Persia: fragmentos del paraíso* fue la escritura de los guiones para los audiovisuales y las cédulas electrónicas.

Las técnicas de manufactura son un tema atractivo para el público porque muestran aspectos que no son evidentes y mejoran la comprensión del contexto sociocultural original. Ante la dificultad para explicar en breve y por escrito un proceso tan complejo como el de la escultura en bronce con la técnica de la "cera perdida", se recurrió al formato multimedia y se eligió, para ejemplificarlo, un incensario en forma de pavo real fechado entre los siglos XII y XIII d.C. Como el tema de la sala donde éste se encuentra se refiere a las artes aplicadas del islam, la cédula electrónica complementaría la información histórica e iconográfica del cedulario impreso.

Dado que un objeto ofrece múltiples lecturas, al integrarlo a un discurso temático se excluyen detalles que tal vez serían de mayor relevancia para algunos visitantes. En este caso la decisión estribaba entre mantener un criterio arqueológico-histórico o uno estético-artístico. Para ir más allá de los aspectos formales, se hizo énfasis en el trabajo del metal entre las culturas del antiguo Irán y el alto grado de especialización que implicaba. La síntesis de la información se logró mediante la conjunción de la arqueología experimental y las artes plásticas: por un lado se realizó una investigación en publicaciones académicas especializadas en las técnicas metalúrgicas

del antiguo Oriente medio y, por el otro, un análisis morfológico del incensario para inferir su manufactura.

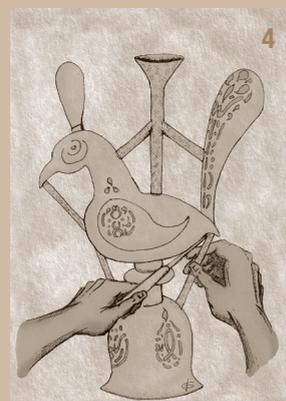
Con imágenes de contexto, los pasos básicos de la técnica se sintetizaron en ocho ilustraciones trazadas desde una perspectiva en "primera persona", como si las manos de la cédula fueran las del espectador, para crear una empatía. Los textos que las acompañan, más que descriptivos, refuerzan las escenas y la secuencia, junto con la inclusión de imágenes de lámparas de aceite con las que se derretía la cera y de cuencos para contener agua similares a los expuestos en las vitrinas contiguas. Al final se presenta una animación tridimensional que invita a observar el objeto con mayor detenimiento. Esta experiencia reafirmó que el alma de cualquier exposición es la investigación y al mismo tiempo permitió desarrollar una propuesta museológica y museográfica que conjugara diversas disciplinas y enfoques metodológicos en un solo material educativo y aun de difusión.¹

Nota

¹ Durante las visitas guiadas escuché comentarios como los siguientes: "Yo creía que 'cera perdida' se refería a un pedazo que se le había perdido a la pieza" o "la próxima vez que vea una escultura en bronce me acordaré de lo laborioso que es hacerlas".

Gerardo Pérez Taber

Pasante de arqueología y asistente en la muestra sobre Persia



Pasos básicos para la elaboración de escultura en bronce con la técnica de la "cera perdida": 1. se modela un núcleo de barro; 2. se recubre el núcleo con cera de abeja; 3. se modela y se esculpen los detalles con herramientas como estiques, estiletes y gubias; 4. se añaden conductos a la figura de cera para permitir la entrada del bronce; 5. se cubre

CUANDO LA IMAGEN SE FUNDE CON LAS PALABRAS

En esencia, en una exposición temporal se exhiben objetos seleccionados con un criterio, articulados bajo un discurso, dispuestos según una museografía, pero al fin y al cabo se trata de mostrarlos para que el visitante los observe, aprecie, disfrute, comprenda y se los "apropie". El problema surge cuando el discurso académico o museográfico tiene más peso que las obras exhibidas, por ejemplo, cuando los textos y las cédulas temáticas abordan la historia o las características de una cultura pero no nos dicen cuál es el personaje representado en la escultura situada a un lado, o cuando nos impresiona la ambientación de una tumba pero no percibimos las vasijas que componen la ofrenda de la misma. En estas situaciones los objetos pierden fuerza, se restan las posibilidades de entenderlos y de apreciarlos. De allí la trascendencia de todo cedulario de objeto que vaya más allá de la información elemental sobre el título, el material y la época, y profundice en aspectos como su proceso de elaboración, su uso o significado.

En el caso de *Persia: fragmentos del paraíso*, el cedulario electrónico —en pequeñas pantallas que transmiten imágenes y texto sobre determinados objetos en exhibición— permitió, precisamente, brindar información que facilitara una mayor comprensión de las magníficas colecciones provenientes de Irán. La curaduría e investigación de la muestra, a cargo de Alejandra Gómez Colorado y Zahra Jafarmohammadi —en cuyo equipo de colaboradores Pérez Taber fue invitado

a participar—, seleccionó como uno de los temas a difundir por este medio la descripción del proceso de la cera perdida para la elaboración de esculturas en bronce, de particular importancia porque numerosas esculturas producidas en otras épocas y sociedades tienen esta técnica de manufactura. La sencillez y claridad de las imágenes y del texto explican, de una manera efectiva, los pasos elementales de la técnica.

Cabría anotar un par de sugerencias de carácter museográfico: las cédulas electrónicas permiten incluir una banda sonora, recurso no utilizado en la exhibición que hubiera posibilitado abundar sobre la importancia del bronce y explicar objetos como el de la imagen. Por otro lado, la altura en que están colocadas las cédulas —en la parte superior de las vitrinas donde los objetos se encuentran exhibidos— no permiten una observación cómoda de las mismas. Se pensaría que ambas decisiones —la ausencia de sonido y la ubicación elevada, en vez de abajo o a un lado— respondieron a la intención de no “hacer un ruido” visual ni auditivo en el discurso museográfico. Si éste fuera el caso, la pregunta es: ¿por qué utilizar un recurso informativo tan caro, que será utilizado de manera parcial y tendrá un lugar secundario? En este sentido, una cédula portátil o un gráfico colocado en alguno de los muros hubiera sido igual de efectivo —y mucho más barato

Emilio Montemayor
Antropólogo, GACETA DE MUSEOS



la figura con arcilla para crear un molde —al hornearse, la cera se evapora: de ahí el nombre de la técnica—; 6. se vierte el metal fundido en el molde; 7. se deja enfriar y se rompe el molde para liberar la escultura de metal; 8. se retiran los conductos, se pule el metal y se graban los detalles en la pieza **Explicación e ilustraciones** Gerardo Pérez Taber